

Cuando fuimos niños

FERNANDO MOSTEIRO

@blogodresnuevos

El 20 de noviembre celebramos el Día Universal del Niño. Un día para celebrar todo lo que se ha avanzado y para ser conscientes de que todavía hay en el mundo muchos niños vulnerables y desprotegidos. Muchos niños que no pueden ser niños.

“Todas las personas grandes han sido niños antes, pero pocas lo recuerdan”. Así dedicaba **Antoine de Saint-Exupéry** “El Principito” a su amigo **León Werth**. Aunque al final corregía su dedicatoria añadiendo: “A León Werth, cuando era niño.”

Todos hemos sido niños. Nuestro mayor miedo llegaba cuando se apagaba la luz de la habitación. Nuestra mayor responsabilidad era poner la mesa. Y nuestros proyectos de futuro variaban según el cuento que estuviéramos leyendo: un día domador de dragones, otro día bombero, otro día astronauta, super héroe, explorador...

Día a día, año a año, nos fuimos haciendo grandes. Nos empezó a gustar la sopa y ya no temíamos quedarnos a oscuras en nuestro cuarto. Las responsabilidades también se iban haciendo más grandes. Y nuestros proyectos de futuro ya no los marcaba el cuento de turno, sino muchos otros factores como nuestros gustos, intereses y en algunos casos, nuestras posibilidades.

Pero, como os decía al principio, hay niños a los que la vida no les deja ser niños. Que sus preocupaciones, sus miedos y responsabilidades son reales y en ocasiones, mayores que las de algunos adultos. Hay niños que se han hecho grandes antes de tiempo sin haber podido elegir, en ningún modo, su proyecto de futuro. Defendamos sus derechos. No nos olvidemos de cuando fuimos niños. *